

Secretaría de Prensa

DISCURSO DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,
D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, EN CENA DE GALA OFRECIDA POR
PRIMER MINISTRO DEHAENE, DE BELGICA

(Texto leído en francés por S.E.)

BRUSELAS, 15 de Julio de 1992.

Señor Primer Ministro:

Agradezco muy sinceramente su cálida bienvenida. Es para mí motivo de especial satisfacción ser el primer Jefe de Estado chileno que visita oficialmente a Bélgica. Traigo el cordial saludo del pueblo de Chile al pueblo belga.

Mi presencia esta noche entre ustedes no es sino un testimonio de la voluntad de nuestros gobiernos por renovar y reforzar una antigua y cordial relación entre Bélgica y Chile, que en varios aspectos y por razones conocidas, se vio debilitada en los últimos años a nivel gubernamental.

Lo cierto es, sin embargo, que el pueblo chileno no dejó nunca de sentir la amistad del pueblo belga, que apoyó con vigor el proceso de recuperación de la democracia en Chile y que dio cálida acogida a muchos chilenos injustamente expulsados de su propia tierra. Es esta ocasión propicia para expresaros, nuestra gratitud por vuestra solidaridad.

Recuperada nuestra democracia, los chilenos estamos empeñados en lograr la reconciliación nacional dentro del marco del estado derecho, respeto a los derechos humanos y la plena vigencia de las libertades. El clima de confrontación que sufrimos en el pasado hoy ha sido superado por la voluntad compartida de alcanzar acuerdos constructivos, conscientes todos de que las tareas que nos

unen son más relevantes que nuestras legítimas diferencias. Al igual que Bélgica después de los sombríos años de la Guerra, aprendimos de la cruel experiencia y todos estamos comprometidos en consolidar la democracia: los partidos de gobierno y los de oposición, los trabajadores y los empresarios, los civiles y los militares.

Estamos empeñados en un triple esfuerzo: consolidar y perfeccionar nuestra democracia, impulsar el crecimiento de nuestra economía y alcanzar niveles satisfactorios de equidad social.

Nuestro gran desafío es derrotar a la pobreza. Para ello estamos avanzando en una estrategia de desarrollo sobre el cual existe un amplio consenso nacional, que ha permitido alcanzar estabilidad económica, índices satisfactorios de aumento del producto, reducción de la inflación o incremento de la inversión y avanzar en el mejoramiento de las condiciones de vida de los chilenos, especialmente de los más pobres.

En este esfuerzo, necesitamos la comprensión y el apoyo de las naciones amigas, como son Bélgica y sus socios en la Comunidad Europea. Para incorporarnos plenamente a la economía internacional es indispensable encontrar en ella condiciones de equidad, no buscamos la asistencia tradicional, entre países del norte y del sur. Creemos que estamos ofreciendo una buena oportunidad. Buscamos inversiones y tecnología para agregar valor a nuestras exportaciones y a acceso a los mercados extranjeros. Buscamos que nuestras exportaciones no se vean afectadas por restricciones discriminatorias ni medidas proteccionistas.

Chile está abierto a la inversión extranjera, proceso que estamos profundizando como lo muestra el Acuerdo de Protección y Fomento de las Inversiones que acabamos de firmar y el estudio por nuestra parte de un Convenio sobre Doble Tributación.

Hace algunas semanas, Santiago fue sede de la II Reunión Institucionalizada entre los países del Grupo de Río y la Comunidad Europea. Los valiosos acuerdos alcanzados en esa oportunidad entre las dos regiones ayudarán sin duda a promover la cooperación tanto en el ámbito político como en el económico.

En este contexto quiero destacar y agradecer de manera especial la cooperación de Bélgica que permitirá, a través de un convenio alcanzado con la Oficina Internacional de Migraciones, el retorno al país de 125 familias de chilenos. Entiendo que esta cooperación trilateral constituye algo novedoso y en cierta forma

un experimento para ustedes, que se pretende aplicar más tarde respecto de otras nacionalidades que han encontrado también refugio en Bélgica. Les quiero asegurar el más completo respaldo de mi Gobierno para que esta iniciativa se vea coronada por el éxito.

Señor Primer Ministro; señoras y señores,

Os invito a brindar por Su Majestad el Rey Balduino y por la creciente amistad entre nuestros pueblos.

* * * * *

BRUSELAS, 15 de Julio de 1992.

MLS/EMS.